

EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 27 DE MAYO DE 1900.

NÚM. 97.

EL ECLIPSE DEL 28 DE MAYO DE 1900⁽¹⁾

(Conclusión)
V

Tan relacionada se encuentra la vida en la Tierra con la radiación solar, que la supresión extraordinaria de ésta por algunos segundos, parece como la agonía, el preludio de la muerte de la naturaleza.

Todos los seres vivos manifiestan de alguna manera el efecto que les produce tan violenta alteración de las leyes naturales, y el hombre mismo, aun esperando el fenómeno, es víctima de un vago sentimiento de terror, hallándose como anonadado ante la grandeza del espectáculo.

Sería conveniente seguir todas las manifestaciones extraordinarias de los animales y vegetales; anotar las horas en que cada clase de pájaros deja de cantar; cuando se retiran á sus albergues; qué movimientos extraordinarios y qué manifestaciones especiales se notan en las aves de vuelo sostenido, si persisten en éste ó se abaten etc. Sobre los animales domésticos se pueden también indicar todo lo que contraste con sus costumbres ordinarias y los momentos sucesivos en que tales manifestaciones se vayan observando.

Hay muchos vegetales cuyas hojas y flores no se presentan lo mismo en la luz que en la oscuridad y también es conveniente tomar nota de las variaciones que vayan ofreciendo en sus posiciones y movimientos.

No es posible dar sobre todas estas cosas reglas precisas: al buen criterio de cada uno corresponde observar y consignar en cada caso, lo que se juzgue digno de mención especial.

La observación del termómetro, barómetro, anemómetro y psicrómetro á cortos intervalos, durante toda la tarde del eclipse, así como la impresión del fenómeno en la Naturaleza viva, merecen anotarse. Las misteriosas y fugitivas bandas claras y oscuras que preceden y siguen á la sombra lunar, pudieran aparecer en los momentos inmediatos á la máxima fase.

ZONA DE LA TOTALIDAD

Los fenómenos conexos con la totalidad del eclipse son los más importantes y de ellos vamos á tratar. Respecto á las fases propias del eclipse parcial, fuera de toda duda queda, con el mapa de tierra á la vista, que desde ninguna población de la Península ha de verse eclipsado el Sol en el

horizonte; que para todas se iniciará entre las 2 y las 3 de la tarde, y que para todas acabará antes ó poco después de las 5.

Nuestra Península es alcanzada por el cono de sombra que proyecta la Luna sobre la Tierra al interponerse entre ésta y el Sol, en la tarde del 28 de Mayo. Al moverse el referido cono, lleva consigo la elipse intercesión, la cual barrerá sobre España, trazando una banda oscura, cuya extensión se halla dibujada en los mapas impresos en *El Liberal* y *El Imparcial*, idénticos al publicado anteriormente por el Observatorio Astronómico de Madrid en su bien escrita Memoria.

Todos los lugares contenidos dentro de esa banda oscura, esto es, dentro de la zona de la elipse de intercesión, quedan sucesivamente incluidos en el cono de la sombra; para estos lugares, pues, y sólo para ellos, será total el eclipse.

Por consiguiente, la zona de la totalidad del eclipse atravesará la Península de O. á E. en 11 minutos; pues se iniciará, en Oporto el eclipse total á las 3 horas y 48 minutos de la tarde y se observará en Alicante, ó sea el extremo opuesto, á las 3 y 59 minutos.

Para mayor comprensión y claridad de nuestros lectores, pondremos á continuación el siguiente estado, anotando el principio fin y totalidad del eclipse en Daimiel, que es el que á nosotros más nos interesa conocer, y en ambos extremos de la Península:

Fases del Eclipse.—H.—M.—S.

Oporto...	Principio	— 2—28—
	Totalidad	— 3—48—
	Fin	— 5— 1—
DAIMIEL...	Principio	— 2—38—21
	Totalidad	— 3—55—33
	Fin	— 5— 2—55
Alicante...	Principio	— 2—44—
	Totalidad	— 3—59—
	Fin	— 5— 5—

En Daimiel durará la totalidad del eclipse un minuto cinco segundos.

Mañana lunes, 28, y á la hora prefijada tendremos la satisfacción de admirar el magnífico espectáculo que nos ofrecerá la Naturaleza presentando á nuestros ojos una de las pruebas palpables de la grandiosidad de esa máquina inalterable del Universo, que á través de los siglos y del espacio funciona con la regularidad, que al formarla la inspiró el Divino Autor de todo lo creado.

Veremos, si el día está claro como esperamos, que el Sol brillará con su acostumbrado resplandor, momentos antes del eclipse; que la Luna, estando en su novilunio al verificarse el fenó-

meno, no deja percibir á los habitantes de la Tierra su aproximación al disco solar, hasta el momento mismo en que, se antepone entre nuestro planeta y el Sol, produciendo en el borde del astro del día una pequeña escotadura, con la cual se inicia el eclipse.

Si seguimos observando, veremos como también la Luna avanza sobre el disco del Sol y lo vá eclipsando gradualmente; notaremos la disminución en la intensidad de la luz y el calor desde que llega á estar cubierta la mitad del disco solar y un tinte sombrío se irá extendiendo sobre todos los objetos del aire, la Tierra y el mar, á medida que la Luna continúa avanzando sobre el Sol.

Sobre la Naturaleza entera se manifiesta imponentemente la influencia de este fenómeno; los alegres gorjeos de las aves desaparecen como por encanto; en los animales domésticos se manifiestan signos de inquietud; los vegetales sensibles á la luz doblan sus hojas y ciérranse sus pintadas flores; obsérvase en el termómetro el descenso de temperatura impresionando el frío nuestros cuerpos y, á la vista de tantas transformaciones experimentamos un efecto indefinible en nuestro espíritu, que le hace elevarse al Empíreo, buscando allá, en las etéreas regiones de lo desconocido al Supremo Ser, que á cada momento nos manifiesta pequeñas muestras de la grandeza de sus obras, haciéndonos reconocer su Omnipotencia y descubriéndonos ante Ella respetuosamente.

G. M. T.

SONETO

Amar á quien os mire con desprecio,
verse ultrajado por grossa gente,
conducirse con todos noblemente,
comprando ingratitudes, á buen precio.

Servir á un amo de carácter récio,
pasar por criminal siendo inocente,
y tener que humillar la altiva frente
ante las insolencias de algún necio.

Adorando la luz buscar las sombras
por huir del destino duro y grave
y ahogar entre sonrisas penas [hondas!

Como en el pecho la maldad no cabe
sembrar bondades y coger deshonras;
¡Esto es dolor! ¡quien lo probó lo sabe!

ANA FERNÁNDEZ.

Desde Herencia

AYUNTAMIENTO MODELO!

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Aún hay cabildo municipal en esta villa dispuesto á hacer mangas y capirotos de la administración que corre á su cargo.

Dejar sin enérgica protesta las atroces immoralidades y gravísimos abusos de este

pésimo Ayuntamiento, sería una cobardía imperdonable y verdaderamente criminal. La prudencia pierde su laudable carácter convirtiéndose en horrible instrumento contra la conciencia y la razón, cuando se la elige y destina á encubrir al malvado.

Procuraré no cometer tal pecado para no estar en pecado ante la opinión pública, tan mal tratada por los imperantes conservadores de la desacreditada unión, llamados justamente *angeles rebeldes* á su insigne y malogrado jefe D. Antonio Cánovas del Castillo. No es posible hacer buen pan con mala levadura. Por desgracia, semejante aserto será bien pronto corroborado, acaso, con lección harto triste y dolorosa. Me alegraré predecir erróneamente.

Todos los conservadores, y muy especialmente los traidores ó heterodoxos que hoy desgobiernan y entenebrecen el país, en la ciudad como en el villorrio, son igualmente aptos y asequibles á la perversidad y para la tiranía.

Basta ya de prefacio, y paso á exponer un hecho ejecutado recientemente por este desvencijado municipio y que pinta de admirable modo la horrenda marcha administrativa seguida por el mismo.

Soprestado de dar *ensanche* y *evasión* á las aguas en un insignificante sitio de la población que afluye á la carretera de Alcazar de San Juan, el *manivoto* concejo ha satisfecho ó pretende pagar por un *semi-cuatrocientos treinta y siete pesetas y media*, sin embargo de ser dicha tierra de inferiorísima clase y no valer ni con mucho el precio fabuloso que se ha dado por ella, según todos cuantos entienden de esto.

Pero este infeliz y débil Alcalde, que es como más suavemente puede calificarse, prescindiendo de la reflexión que brama de verse junta con él, ha realizado tan escandalosa dilapidación de los fondos locales que le están encomendados por atender mis érrimos y repugnantes compadrazgos, como tendré ocasión de probar cumplidamente, con la misma frescura que abandonó el estado de la continencia.

Yo vitupero acremente al que haciendo reprobado uso de lo que no le pertenece, tira por la ventana, como en el caso de que se trata, intereses que debían serles más sagrados y solícitos que los suyos propios, ¡Pues no faltaba más sino que hubiera de guardarse silencio respecto de tan punibles y desalmados actos!

Seguramente no hubiera procedido de tal manera el *apóstata* del *Sexto Sacramento*, se hubiera hecho la irritante y lesiva adquisición con su peculio, porque el indolente Alcalde es muy *tacaño* y *apretadito* de *bolsa*.

En el siguiente escrito me ocuparé con amplitud de este censurabilísimo asunto, prometiendo manifestar claro y alto lo que con él se relacione.

Entiendo que éste es un deber ineludible de todo hombre honrado, y lo llenaré con valor y con nobleza.

Es suyo, Sr. Director, afectísimo amigo que le quiere muy de veras,

JUAN ALFONSO MONTES.

Herencia 24 de Mayo 1900.

(1) Véase el número anterior.